

# EL PRINCIPE DE ESPAÑA PRESIDIO EL ENTIERRO DEL ALMIRANTE CARRERO BLANCO EN REPRESENTACION DEL JEFE DEL ESTADO

Asistieron el vicepresidente de los Estados Unidos y el jefe del Gobierno portugués entre otros jefes de Misiones extraordinarias extranjeras

Numeroso público presenció, con emoción y respeto, el paso de la fúnebre comitiva por el paseo de la Castellana

## LOS RESTOS MORTALES DEL PRESIDENTE ASESINADO RECIBIERON SEPULTURA EN EL CEMENTERIO DE EL PARDO

**M**ADRID. (De nuestra Redacción.) El entierro del presidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco, asesinado el pasado jueves, se efectuó entre aclamaciones a España, a Franco, al Príncipe Don Juan Carlos —que presidía, en representación del Jefe del Estado— y con gritos insistentes de «¡justicia!», «¡Carrero Blanco, presente!» y entonación frecuente del «Cara al Sol». Numeroso público presenció el desfile de la fúnebre comitiva a lo largo del paseo de la Castellana, entre la Presidencia del Gobierno y la plaza de Gregorio Marañón, donde se despidió el duelo oficial.

Minutos antes de la salida del féretro —cuatro de la tarde— fue oficiado un responso en la capilla ardiente por el cardenal arzobispo de Madrid, don Vicente Enrique y Tarancón. Había muchos prelados y se hallaba también presente el nuncio de Su Santidad.

Cubrían la carrera dos compañías de la Brigada D. O. T. y formaban el acompañamiento el batallón del Ministerio del Ejército, un escuadrón de Villaviciosa 14, una batería de Artillería número 11 y una compañía del Ministerio de Marina.

Rindieron honores al cadáver y a Don Juan Carlos, frente al edificio de la Presidencia, una compañía mixta de Marina, una sección del Regimiento Inmemorial del Rey y una representación del Ejército del Aire.

El ataúd fue llevado a hombros de los ministros hasta un armón de Artillería. Algunos miembros del Gobierno y otras personalidades contenían a duras penas las lágrimas.

Al salir el féretro, cubierto con la bandera nacional y la gorra del almirante Carrero Blanco, fue interpretado, como a la llegada de Don Juan Carlos, el Himno Nacional español.

El orden de la comitiva era el siguiente: sección de motoristas de la Policía Municipal, clero castrense, portadores de coronas, armón con el féretro, portadores de la espada, el bastón de mando e insignias del difunto presidente; Su Alteza Real, presidente del Gobierno en funciones, jefes de Misiones Extraordinarias extranjeras (entre ellos

el vicepresidente de los Estados Unidos, señor Ford, y el jefe del Gobierno de Portugal, profesor Caetano), presidencia familiar, Cuerpo diplomático acreditado en España, Consejo del Reino, Cortes Españolas, Consejo Nacional del Movimiento, Tribunal Supremo, Consejo de Estado, Consejo Supremo de Justicia Militar, Alto Estado Mayor, Comisiones de la Presidencia del Gobierno y Ministerios, Instituto de España y sus Reales Academias, Diputación Provincial, Ayuntamiento, claustro universitario, guardia de honor y otra sección de motoristas municipales.

Llevaban las cintas del armón el presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, los ministros de Asuntos Exteriores, de Justicia, del Ejército, Marina y subsecretario de la Presidencia, el jefe del Alto Estado Mayor y el capitán general de la I Región Militar. Daban escolta gastadores de Marina e iban ujieres con hachones.

En la plaza de Gregorio Marañón desfilaron las fuerzas ante el féretro y el Príncipe de España. Se dispararon, como a la salida de la capilla ardiente, los veintidós cañonazos de ordenanza, correspondientes a los honores de capitán general con mando en plaza tributados al presidente Carrero.

Don Juan Carlos vestía uniforme de la Armada.

Tras la despedida del duelo fue trasladado el ataúd desde el armón de Artillería a un coche fúnebre para su conducción al cementerio del Real Sitio de El Pardo.

Al paso de Don Juan Carlos sonaron frecuentes y grandes aplausos, mezclados con estentóreos vivas al Príncipe.

Los soldados llevaban los fusiles a la funerala.

Sobre la calzada había esparcidas muchas flores y entre la multitud aparecían pancartas con frases patrióticas.

## LLEGADA AL CEMENTERIO DE EL PARDO

Una multitud esperaba a la entrada de El Pardo y en el camino que conduce hasta el cementerio para rendir emocionado homenaje al paso del cortejo fúnebre. Fuerzas militares cubrían carrera hasta la misma puerta del cementerio, cuya campana tocaba a duelo desde media hora antes de que llegara el cadáver del almirante Carrero Blanco.

El Príncipe de España, el presidente del Gobierno en funciones y los ministros esperaron la llegada del coche fúnebre, que iba precedido de varios furgones con coronas de flores, guardia de honor y sección de gala de motoristas municipales. Por la mañana, el alcalde de Madrid había impuesto, a título póstumo, la Medalla de Honor de la Villa, máxima distinción del Ayuntamiento madrileño, al capitán general Carrero Blanco. En la ca-

**pilla ardiente, el señor García-Lomas, acompañado de los tenientes de alcalde señores Suevos Fernández y Pérez Pillado, colocó la medalla de honor en el féretro que contenía los restos mortales de don Luis Carrero Blanco.**

**Con Don Juan Carlos y el señor Fernández Miranda se encontraban el presidente de las Cortes, ministros y ex ministros, representaciones extranjeras, familiares del capitán general Carrero Blanco y varios centenares de personas que rindieron un silencioso tributo de dolor cuando el coche fúnebre se detuvo y desfilaron las fuerzas militares, con los honores de rigor, ante el féretro del ilustre marino. A hombros de soldados del Ejército, el féretro fue conducido hasta la entrada de la capilla del cementerio, donde el cardenal arzobispo de Madrid, monseñor don Vicente**

**Enrique y Tarancón, rezó un responso. Todos los asistentes rezaron el Padrenuestro en medio de un silencio impresionante.**

**Inmediatamente después, con luces artificiales ya en el cementerio de El Pardo, los restos mortales del capitán general Carrero Blanco recibieron cristiana sepultura en el panteón familiar, y sonaron los 21 cañonazos que prescribe la Ordenanza.**

**Muchas personas abandonaron el cementerio llorando.**

### **HOY, SOLEMNES HONRAS FUNEBRES**

**Por el eterno descanso del fallecido presidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco, hoy, sábado, a las doce de la mañana, y en la basílica de San Francisco el Grande, se celebrarán solemnes honras fúnebres.**